

Representaciones Sociales del docente en formación en torno a la práctica pedagógica: Reflexiones a los hallazgos develados

Social Representations of the teacher in training around the pedagogical practice: Reflections on the findings developed

^{a*} María Lucila Velazco-Valderrama ^b Ana Lourdes Laguado-Oicatá
^c Félix Joaquín Lozano-Cárdenas

 a. Doctora en Educación, marialucilavv@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta- Colombia

 b. Doctora en Educación, allo.laguado1@gmail.com, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Rubio, Venezuela

 c. Doctor en Educación, felixlozano@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta- Colombia

Recibido: Mayo 22 de 2021 **Aceptado:** Agosto 27 de 2021

Forma de citar: M.L. Velazco-Valderrama, A.L. Laguado-Oicatá, F.J. Lozano-Cárdenas, "Representaciones Sociales del docente en formación en torno a la práctica pedagógica: Reflexiones a los hallazgos develados", *Mundo Fesc*, vol 11, no. S6 pp. 124-137, 2021.

Resumen

El presente artículo, surge con el propósito de difundir las reflexiones en torno a los relatos y las conclusiones de una investigación científica que tuvo por objetivo develar las representaciones sociales que subyacen en los estudiantes de la Licenciatura en Educación sobre la práctica pedagógica en contextos rurales. El estudio se enmarcó en el enfoque cualitativo apoyado en el método de análisis teoría fundamentada a fin de configurar una visión ontológica, epistémica y metodológica aplicada a doce sujetos (12) estudiantes, cursantes de la práctica profesional en instituciones educativas de Básica Primaria del Municipio Junín, Táchira Venezuela. Visión que se concreta con la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici para interpretar la dinámica que envuelve el accionar pedagógico desde los significados, las creencias, y experiencias propias de estos participantes. Los hallazgos develados y las conclusiones construidas se matizaron desde los elementos conceptuales de esta teoría (campo de representación, campo de información y actitud).

Palabras clave: Práctica pedagógica, Representaciones Sociales, Docente en Formación, Moscovici

Autor para correspondencia:

*Correo electrónico: marialucilavv@ufps.edu.co



Asbtract

This article arises with the purpose of disseminating the reflections around the stories and the conclusions of a scientific investigation that had the objective of revealing the social representations that underlie the students of the Bachelor of Education on the pedagogical practice in rural contexts. The study was framed in the qualitative approach supported by the phenomenological method in order to configure an ontological, epistemic and methodological vision applied to twelve subjects (12) students, students of professional practice in Basic Primary educational institutions of the Junín Municipality, Táchira, Venezuela. Vision that is specified with the Theory of Social Representations of Moscovici to interpret the dynamics that involves the pedagogical action from the meanings, beliefs, and experiences of these participants. The findings revealed and the conclusions drawn were qualified from the conceptual elements of this theory (representation field, information field and attitude).

Keywords: Pedagogical practice, Social Representations, Teacher in Training, Moscovici.

Introducción

En la construcción significativa de los simbolismos, creencias y cosmovisión en torno al contexto social en el cual los sujetos intercambian información y reconstruyen sus saberes a la luz del sentido común, resultan notables los aportes que Moscovici plantea en tres ámbitos: el campo de información, el campo de representación y la actitud. El primero de ellos se concentra en la información de los individuos y los modos en que construyen y reconstruyen los conocimientos que exteriorizan en el espacio social, los cuales dependen de la influencia de la familia, del contexto, de la cultura y de la realidad en la que se desenvuelven. Este campo tiene que ver con la organización de los saberes que posee un determinado grupo acerca de un objeto social [1], provenientes de dos fuentes: aquellos que se cimientan en el hogar y la familia y los que se construyen mediante la circulación e intercambio de información entre los grupos sociales.

De acuerdo con Araya [2], es importante considerar el origen de la información, puesto que proviene del contacto directo de un individuo con el objeto y las prácticas que realiza en relación con éste, además de poseer unas características bastante distintas de las que aparecen o se obtienen por medio de la comunicación social. Esto implica que el

ser humano configura e interpreta lo que acontece a su alrededor y se apropia de aquello que le resulta significativo, mientras que, a nivel comunicativo, difiere por la forma en que se presenta o se exterioriza dicho conocimiento. Al respecto, Moscovici consiste otorga una fuerte relevancia a la naturaleza social del conocimiento cotidiano, resaltando la visión sociológica y psicológica, al plantear que todo ello lleva implícita “una concepción epistemológica constructivista” [3, p. 185].

En este sentido, las representaciones sociales se denominan como tales, al considerar que los simbolismos de la realidad son transformados en información y configuran una construcción mental, aunque los datos provenientes de la misma, por lo general, son previamente elaborados en interacción con los demás. Según Vergara [4], mediante las representaciones sociales que se construyen de manera colectiva, los sujetos adquieren sentido del mundo y comunican ese sentido unos a otros.

Moscovici [3] afirma que “las representaciones, en efecto, no son exclusivamente cognitivas; también son sociales” (p. 13). Este es el sello que caracteriza la particularidad en torno a otras elaboraciones o procesos cognitivos y quienes se interesan por analizarlas, según Torres et al. [5], deben identificar los

pensamientos de los sujetos y la forma como llegan a ese pensamiento, indagando por un conocimiento que “tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyándose en la experiencia de las personas y sirve de lectura de la realidad” (p. 9).

Relación Teoría Práctica

Grundy [6] plantea que los docentes frecuentemente reconocen “la aplicabilidad de la teoría a la situación práctica cuando la teoría confirma el conocimiento ya poseído con la práctica. La teoría dirige, confirma y legitima la práctica” (p. 77). En este sentido, los aportes de esta investigación revelan que la acción pedagógica se construye a partir de un proceso de interacción teórico-práctico, otorgándole mayor notabilidad a la acción construida en la realidad, a la necesidad de tener mayor contacto e interacción con el medio en el cual se desenvuelven los informantes, pues ellos develan que se requiere un mayor acercamiento hacia el entorno escolar desde el momento inicial en que se emprende la formación académica, concediendo mayor significación y trascendencia a la vivencia, dado que esta propicia acciones y adaptaciones a la cotidianidad propia del medio rural.

De esta manera, el campo cognitivo se alimenta de la información compartida por los estudiantes en sus espacios de acción, proceso psicológico que acontece en su mundo social gracias a la vivencia cotidiana y la interacción social. Aquí se le confiere mayor relevancia al conocimiento del sentido común, concebido por Castorina et al. [7] como que “participan vívidamente en la implementación de las creencias sociales, cuyos contenidos semánticos, además, se redefinen en función de las condiciones contextuales” (p. 211). Esto implica que los miembros de una comunidad están implicados tanto en lo afectivo como en lo valorativo con las creencias que configuran

su identidad social y lo “común”, en este caso, hace referencia a aquello que los relaciona en función de determinadas características en cuanto a lo sociocultural e histórico. Al respecto, Jodelet [8] expresa que todo aquello que nos reúne se debe a que los objetos analizados se inscriben en un contexto cultural y social, además de un tiempo histórico. Estas cuestiones, en conjunto, hacen que las representaciones se asocien al denominado “sentido común”, y sean atribuidas, de manera consciente o inconsciente, a la realidad vivida [9].

En virtud de lo anterior, el sentido común se constituye en un elemento abstracto que el sujeto vuelve concreto o materializa al momento de participar en el entorno social de manera verbal o a través de otros tipos de acciones. Para el caso de la práctica pedagógica, este proceso de acercamiento admite generar representaciones que el docente construye y fortalece día tras día en el diario compartir con las demás personas, considerado por Rocwell [10] como una serie de acciones cotidianas que se desarrollan en la experiencia escolar y que integran el contexto formativo real de los docentes y los estudiantes, en donde quienes aprenden se apropian de diversos conocimientos, valores, formas de vivir y sobrevivir.

El proceso de enseñanza aprendizaje se va estructurando, entonces, de acuerdo con el marco experiencial tanto de estudiantes como de docentes, a partir del sistema de creencias, prácticas culturales e incluso la visión que tienen acerca de la vida. En este proceso, los futuros profesionales asumen sus acciones en función del ideal de aquello que les gustaría de la realidad, es decir, que la práctica debe reconstruirse de lo simbólico e imaginario que subyace en los actores, basándose en la concienciación sobre cómo actuar, qué enseñar y para qué enseñar, proceso en el cual la mediación docente tiene su fundamento en la reflexión

acerca de la visión que como ciudadano y entorno se aspiran a potenciar, enmarcadas en las prácticas educativas que configuran la construcción de una sociedad acorde con las necesidades actuales [11].

Asumir la realidad sin la experiencia significa, entonces, enfrentar una acción que emerge durante el proceso de formación docente del practicante y, una vez que se incorporan a las escuelas, ocurre el

desequilibrio sociocognitivo debido a su escasa vinculación con la realidad y la inexperiencia y es en la cotidianidad en donde intercambian información con sus compañeros, docentes y tutores, se enfrentan a los retos de las nuevas realidades y la dinámica les indica cómo actuar ante determinadas situaciones, formándose una práctica centrada en representaciones sociales, tal como se evidencia en el siguiente gráfico:



Gráfico 1. La representación social de la práctica, campo de información

La práctica pedagógica como acción que produce e intercambia información mediante la interacción humana favorece que el futuro docente se desenvuelva en la espiral social desde la escuela, se relacione con los actores educativos y enriquezca su campo cognoscitivo y social, debido a que ese intercambio de información circulante con sus pares contribuye a que emerjan las representaciones acerca de la práctica pedagógica y, en este proceso, los estudiantes le atribuyen especial importancia al acercamiento real, a la vivencia de la escuela, a una mayor comprensión del proceso didáctico y vislumbrar la forma de enfrentar nuevas situaciones.

El fijarse metas y manifestar motivación por la carrera docente quedan en evidencia en las entrevistas efectuadas a los participantes, donde es notable la vocación de servicio, el interés en la formación académica y el acercamiento y vinculación con el medio

rural como contexto para llevar a cabo la práctica pedagógica. Aquí se deja en claro que, más allá de desarrollar lineamientos curriculares, se requiere que el sentido colectivo o la interacción social permita que el docente, desde su vinculación y el inicio de su formación convivan y articulen su campo de información y contacto con la realidad.

Durante el proceso de análisis se pudo apreciar el grado de estimación manifestado por los informantes acerca de la carrera docente hacia la formación y la vinculación con las experiencias del contexto real. En este sentido, el proceso de representaciones sociales, particularmente en lo relativo al campo de información de los futuros docentes, se nutre de cuatro (4) aspectos claves: el desarrollo de acciones comunicativas para establecer un acercamiento directo con todos los entes involucrados (docentes, estudiantes, comunidad y otros), la construcción y reconstrucción de conocimientos y

experiencias por parte de los estudiantes en su fase de pasantía, el intercambio entre la formación teórica del futuro docente y la realidad que debe enfrentar y la adquisición de mayor experiencia y consolidación de una práctica pedagógica más centrada, real y vinculada con el contexto.

La información que obtiene el futuro docente es la que emerge a partir de las representaciones sociales expresadas en frases como “lo que sé, lo aprendí en la escuela”, “hay materias en la Universidad que no se justifican en la práctica”, “es muy importante la práctica en el medio real” o la afirmación “debe vincularse la formación desde la realidad, desde los primeros semestres”, en las cuales se atribuye gran importancia al conocimiento social, a la experiencia y a la vivencia, puesto que “es allí donde se adquiere el verdadero aprendizaje”, según ellos, bajo esta perspectiva, el modo en que se desarrolla el aprendizaje es un proceso que otorga mayor significación al aprendizaje y a su experiencia, esta última proveniente de la interacción social (pasantías), gracias a su vinculación con el contexto rural y al contacto con los demás, contrastando lo aprendido en la institución universitaria con lo novedoso del conocimiento en la práctica, el sentido común, construido desde la percepción obtenida a partir de las vivencias, creencias y opiniones que enmarcan al grupo social en el cual se desenvuelven los individuos.

Abric [12] señala que la representación, vista como fenómeno que se elabora con base en plano social, “funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas” (p. 13). De este modo, las percepciones, concepciones o creencias explicadas desde las representaciones sociales, podrían ser una guía que oriente las acciones o prácticas

que se emprenden de manera cotidiana.

Es así como se podrían explicar las razones por las cuales, para los futuros docentes, la práctica pedagógica se encuadra en un ámbito de representación anclado en vivencias personales y experiencias impregnadas de lo social, se heredan creencias, se formulan concepciones y opiniones que van a convertirse en la pauta que orienta y condiciona la representación de la práctica pedagógica más que del resultado de aprendizaje en su proceso de formación académica. En este contexto, se otorga preponderancia a aspectos específicos tales como las creencias, el sistema de valores, los pensamientos y las propiedades de tipo cualitativo que contienen las imágenes y la interpretación que un sujeto asigna al mundo social, en tanto influye de manera directa en su relación con los otros.

Este dinámico proceso de introspección sirve de base a la práctica de los jóvenes, puesto que resalta la importancia de los momentos o etapas de anclaje y objetivación, es decir, las experiencias ligadas a la crianza y los valores inculcados en casa que influyen notoriamente en el desarrollo y la consolidación de su práctica, además de revelar dilemas y confrontaciones entre las situaciones que ocurren en la cotidianidad. Tal es el caso del comportamiento agresivo de sus educandos versus los valores que el futuro docente trae de su hogar, evidentes en la afirmación de uno de los participantes en la investigación: “ahora entiendo por qué la docente era tan cariñosa conmigo cuando era niño, porque hay que crear afecto y empatía.

En lo concerniente al anclaje como marco de referencia para interpretar y actuar sobre la realidad, González [13] aclara que este efecto también se conoce como focalismo y constituye un fenómeno psicológico que afirma que la primera información que recibimos sobre

un tema en concreto será la que tomemos como base para memorizar y también será la que influirá en las posteriores decisiones. Es decir, la primera información recibida es considerada para memorizar, proceso que se evidencia cuando los practicantes mantienen su esquema cognitivo hasta que inician su incorporación en la práctica y se genera un proceso de contrastación interno (valores, vivencias, creencias, experiencias) con la realidad, para generar procesos de reflexión, comprensión y asimilación de su base conceptual, lo cual le permitirá actuar de acuerdo con sus conocimientos.

En cuanto a la *objetivación*, se considera como un proceso de creación de imágenes a partir de ideas y, según Sanguinetti [14] “Las representaciones imaginativas se notan más como objetivaciones y así podemos decir que son más intencionales” (p. 81). En los estudiantes en fase de práctica se evidencian, desde el primer día, las expectativas exhibidas cuando expresan frases como: “imaginaba algo diferente en la realidad”, “quiero hacer algo que les guste a mis niños”. En la medida en que van desarrollando su práctica se logra una integración, se van despejando ideas en la medida en que se experimenta y se fijan posturas como “la práctica es importante”, “yo como coordinador no había estado en aula, pero al volver me di cuenta que tengo mi estilo propio para que aprendan”. La importancia de la objetivación radica en el hecho de que la idea puede hacerse real en un contexto donde hay motivación para hacerlo.

Ahora bien, las creencias son formas de representación de la realidad que se configuran de manera individual sobre la base de la interacción social. Muchos individuos perciben el mundo desde una determinada perspectiva, con influencias externas e incorporando en su esquema mental varios elementos a los que asigna

mayor significación. Tal es el caso de DC, quien manifiesta sobre la práctica pedagógica: “Creo que es importante que los muchachos hoy en día aprendan a cultivar y a saber cómo cultivar una fruta o como cultivar una verdura, porque por la situación que estamos viviendo hoy en día, como en el dicho ‘lo que cultives vas a comer’”. La creencia está fundamentada en aspectos de la realidad del pasante, es decir, en el contexto donde se desenvuelve y, producto de la reflexión, permite perfilar su acción de acuerdo con las experiencias vividas en otros momentos.

Otro asunto relevante en el ámbito de la representación lo constituyen las vivencias, en las cuales se evidencia el grado de evocación de experiencias anteriores y su incidencia en la personalidad de cada individuo. Para Paulin et al. [15] se concibe como una etapa del proceso constante y complementario de análisis, jerarquización y síntesis en la cual el sujeto logra llegar a la autoconsciencia de su propios saberes.

Materiales y métodos

El estudio emprendido requirió la selección de un diseño flexible pero riguroso, en donde se reconoció, de forma certera, el camino y la esencia del objeto de estudio, por tanto se asume desde una óptica cualitativa, un transitar metodológico para propiciar un acercamiento y lograr la comprensión del fenómeno, con el propósito de alcanzar el objetivo propuesto de generar una aproximación teórica acerca de las representaciones sociales en la práctica pedagógica de los futuros docentes de Educación Rural.

El diseño de la investigación acoge una perspectiva fenomenológica, con un enfoque cualitativo. Para Blummer [16] “es esencial investigar la realidad tal como otros la experimentan” (p. 86), es decir, sus acciones

y significados le otorgan gran importancia a la interacción social del individuo con el contexto social, manifestándose en sus valores, creencias, actitudes y formas de concebir el mundo. Es importante resaltar con respecto al método de investigación, que se sustentó en la teoría fundamentada, que permite al investigador obtener la información, procesarla y, a partir de este proceso analítico, generar la teoría, en concordancia con lo planteado por Strauss y Corbin [17].

La investigación con teoría fundamentada incorpora una metodología flexible y al mismo tiempo riguroso y dinámico en cuyo proceso emerge el fundamento teórico para lograr el conocimiento y comprensión del objeto de estudio. No obstante, para desarrollar con mayor precisión la investigación, se hizo necesario atender: a) la capacidad de mirar, evocar y analizar las situaciones críticamente, b) la capacidad de reconocer la tendencia a sesgos, no obstante que en este proceso influyen sus pensamientos y acciones, y c) la sensibilidad a las palabras y acciones de los que responden a las preguntas.

Al emprender esta investigación, se inició con la recolección de datos, abordándola con una escasa preconcepción, con el objeto de ver lo que sucede, posteriormente generar teoría, descubrir una teoría central que organiza otra a través de la continua resolución del problema principal. A partir de esta, se puede avanzar a la teoría principal (formal), haciendo uso del muestreo teórico y la comparación constante. Este proceso riguroso se efectuó a partir del análisis de la entrevista que se aplicó a los pasantes (informantes clave), línea por línea, utilizando el método de comparación constante, el muestreo teórico y la saturación de la información.

Técnicas de recolección de información

Entrevista en profundidad. Se aplicó a los pasantes porque consintió que, de manera dinámica, se estableciera previamente una empatía, se construyó de manera natural en un ambiente acorde con las circunstancias y se estableció un diálogo cara a cara que favoreció la obtención de la información. Por lo tanto, la entrevista en profundidad fue una conversación amena entre pares que contribuyó en la indagación acerca de lo que el investigador se ha planteado y, de esta manera, se obtuvo la información valiosa para su estudio.

La Observación participante. Se planteó la participación de una investigadora como observadora en el ámbito, en virtud de ser la tutora del curso de práctica profesional, cuyo contexto lo constituyen el grupo de participantes de la Fase Integración Docencia Administración de Educación, particularmente los (12) informantes clave. El proceso de observación se desarrolló sin interferir en el desenvolvimiento del proceso natural de interacción en la realidad, esto es, sin afectar el curso natural de los acontecimientos.

Informantes clave. Para este caso lo constituyeron los pasantes de la especialidad Educación Rural, quienes se seleccionaron atendiendo a las siguientes características: formación académica en la especialidad de Educación Rural, experiencia que pudiesen aportar para la construcción del presente estudio y afianzamiento en la pasantía.

Tabla I. Informantes clave o sujetos de la investigación.

Informantes clave	Ocupación	Edad
a	Estudiantes presencial femenino	47 años / ama de casa 29 años / Docente preescolar 32 años / Asesora tareas dirigidas
b	Estudiante distancia Género indiferente	27 años / Enfermera 32 años / Docente colegio 36 años / Bachiller 32 años / Comerciante 40 años / Publicista
c	Estudiante presencial masculino	31 años / Docente coordinador 25 años / Estudiante 45 años / Portero 34 años / Sin empleo

Validez. Se usaron los tres niveles de codificación: abierta, axial y selectiva, a partir de los cuales surgieron las categorías que evidencian las representaciones sociales manifestadas por los estudiantes de educación o pasantes, a partir del proceso de interacción generado en la práctica. A partir del proceso de análisis, se configuraron las siguientes categorías: práctica pedagógica, percepción de la práctica y actitud hacia la práctica, tomando en cuenta los postulados de Strauss y Corbin [17] con el propósito de llegar a la esencia del fenómeno y que coadyuve en la comprensión y el logro para obtener la aproximación teórica planteada.

Seguidamente, se procedió a desarrollar el microanálisis mediante el método de comparación constante, con el fin de generar una mayor visión sobre el fenómeno a estudiar. Una vez que se obtuvo la saturación teórica se procedió a la realización del análisis. A partir de la teoría de las representaciones sociales, sus dimensiones y las dimensiones de la práctica pedagógica, emergieron los campos de información, representación y actitud, otorgando validez y científicidad al trabajo desarrollado. Es importante destacar

que, a partir de la entrevista efectuada, se procedió conjuntamente con el informante clave a chequear la transcripción de la misma, donde cada uno leyó y confirmó sus palabras, aclaró dudas y garantizó mayor fluidez en los aportes expresados.

Resultados y Discusión

Los resultados dan cuenta de la necesidad que tienen las instituciones de educación superior, desde sus acciones educativas, de generar mayor importancia al proceso de formación docente, con el propósito de enfocar la atención en lo cotidiano, en la vivencia y el contexto real, pues se requiere fortalecer el campo de información para promover un mejor acercamiento entre el ejercicio docente y la especialidad con las experiencias del día a día, debido a que se cuenta con recursos humanos en formación con cualidades que deben ser valoradas y aprovechadas para perfilar una formación en sintonía con los nuevos tiempos.

Durante la realización de las entrevistas, es pertinente resaltar que el informante mencionaba aspectos de su niñez o

adolescencia como procesos significativos presentes en su vida, que muy seguramente marcarán su quehacer profesional. Cada experiencia de la infancia se reflejó en su presente y manifestó que, ahora durante las prácticas, comprende el porqué de muchas acciones que algunas docentes le daban a conocer. Aquí se revela el cambio manifestado en la madurez con que asume ahora la práctica y la forma como interactúa con los demás, tal como la expresa AC: “para mí la práctica pedagógica tiene que ser con mucho amor, mucha vocación y paciencia, para que así pueda ser mejor la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes”.



Gráfico 2. Actitud del futuro docente

Se asume que el campo de representación manifestado por los futuros docentes está fundamentado en la interacción social y la manera como imaginan su práctica a partir de simbolismos de la realidad, la práctica ideal que se nutre de aportaciones exteriores propias del mundo social en el que se desenvuelve, por ejemplo, la experiencia universitaria. No obstante, se atribuye mayor significación a la experiencia cotidiana con la información que intercambia con sus pares, a las opiniones y, fundamentalmente, a sus creencias, las cuales son las bases que perfilan su campo de representación de la práctica pedagógica en Educación.

Desde esta mirada, el campo de representación de los futuros docentes se alimenta con la interacción cotidiana, cuyo mundo social está impregnado de imágenes, ideas y toda la influencia social que ejerce el contexto, donde se evidencia el bagaje socio cognitivo que puede ser representado de la siguiente manera:

“Ahora entiendo porque la docente era tan cariñosa conmigo cuando era niño, porque hay que crear afecto y empatía” POR



Gráfico 3. Campo de representación de la práctica pedagógica

Como se puede apreciar en el gráfico anterior, la imagen o campo de representación a que alude Moscovici, es todo aquello que el pasante o futuro docente imagina, cree y manifiesta a través de sus vivencias durante su fase de pasantías y constituye el momento del denominado

“choque” entre la teoría y la práctica. Aquí se pone en relieve que la formación recibida es totalmente diferente a la realidad que le corresponde enfrentar, fenómeno evidente al momento de revelar sus expectativas, hecho que demuestra el escaso acercamiento entre las comunidades rurales y las escuelas o centros de formación.

Otro de los aspectos que reviste gran relevancia dentro de esta investigación es la actitud, la cual se concibe como la percepción a partir sentidos para captar e intercambiar la información. Según el Diccionario de Psicología [18], se define como la “tendencia a pensar o actuar de determinada manera respecto a un fenómeno, situación o estímulo concreto” (s.p). Esta definición guarda una íntima relación con la manera en que cada individuo percibe, asume e interpreta el mundo, interactúa con sus semejantes y comparte creencias, formas de comportamiento y la cultura como tal.

En el plano actitudinal se ubican los valores que reflejan los futuros docentes y que son evidentes por cuanto sus fundamentos estuvieron centrados en la búsqueda de una práctica construida socialmente pero inmersa en los valores que, según González [19] solamente se pueden sentir porque son intuitivos y tienen una lógica distinta, diferente de la lógica de la razón. “Está relacionada con los principios, actitudes y sentimientos que rigen aquella escala ética y moral que el individuo posee a la hora de actuar y se relacionan con la educación que cada uno ha recibido desde pequeño” (p. 4). Por ello, es importante la educación que, desde la niñez, reciben los individuos, puesto que influye a futuro en la consolidación de la personalidad del docente, pues les permitirá cimentar los valores a lo largo de su vida.

A juicio del equipo investigador, los valores como principios fundamentales constituyen un eje articulador porque forman parte de la personalidad de los practicantes o

estudiantes, cuando a lo largo del proceso de búsqueda de información, fue evidente que allí cimentan su personalidad y sus principios, hecho manifestado en la forma como perciben y desarrollan la práctica pedagógica: cómo perciben a quienes le rodean, como se relacionan con sus educandos y como se fortalecen estos lazos para generar el aprendizaje significativo.

Estos elementos guardan estrecha relación con los planteamientos de Fierro y Contreras [20] donde los autores le atribuyen especial relevancia a las relaciones interpersonales y el incentivo de los valores que debe poseer todo buen docente, para un desempeño eficiente de su práctica pedagógica, la forma como perciben sus estudiantes, a los demás docentes y demás pares. El contexto social determina la formación de valores sociales, pero es la familia, quien en primera instancia incentiva los valores y principios que orientarán la vida de las personas, la escuela afianzara esos valores y principios y es muy importante que en momentos como los actuales se siga fomentado.

Por otra parte, en lo referente a la vocación de servicio, conviene citar a Perales [21] quien afirma que la vocación se comprende como una disposición, propensión o inclinación, mientras que el servicio acoge los conceptos de favor, ayuda, beneficio o gracia. Esto implica que, al juntar estos dos conceptos, “se encuentra una actitud, esfuerzo o disposición de mostrar capacidades para ayudar a otros al facilitar el cumplimiento de un proceso o solicitud, y satisfacer una expectativa donde ambos queden agradados por el esfuerzo y el resultado obtenido con probidad, equidad y la solidaridad” (p. 3). Estos aspectos se reflejan en la cualidad humana referida al servicio a los demás, sin intereses particulares, sino el de dar sin esperar recibir nada a cambio, cuya sensibilidad social se pone de manifiesto porque el deber ser de todo buen docente se refleja en su calidad humana.

Fue notorio el hecho de que los jóvenes futuros profesionales revelaran una vocación de servicio que se traduce en valores, comprensión y atención a quien lo requiera, cuya actitud se traduce en desarrollar una formación acorde con las circunstancias, enfatizando en un proyecto de vida y autorrealización personal. A pesar de la incorporación tardía, mantienen el interés por estar al servicio de la institución cuyo elemento se fortalece con el vínculo entre docentes y estudiantes. Es importante que los futuros docentes mantengan un espíritu de formación y capacitación constante, en cuyas acciones se interiorice la razón de ser de su rol, mediante el desempeño de una práctica pedagógica centrada en la esencia del maestro rural.

El proceso interactivo del ser humano implica que perciba el mundo desde los sentidos, porque cada persona comparte afinidades para concebir el mundo y esto le lleva a actuar de acuerdo con sus creencias. La investigación evidenció que durante el proceso de pasantías se desarrolla una cultura de asistir a las instituciones educativas que, desde el principio, inician un proceso de observación del acto didáctico y todas las actividades que se cumplen allí. Este contacto favorece el acercamiento y permite

a los pasantes comprender la dinámica socioeducativa, mediante la observación y el intercambio de información, además de construir su campo de información, de representación y la actitud.

De allí se colige que la manera en que una persona piensa y actúa influye significativamente en sus acciones sociales (estudio, trabajo y convivencia social) y en la consolidación de su proyecto de vida. Para nuestro caso, desarrollar la práctica pedagógica le permite al futuro docente fijarse metas, orientar sus propósitos, perfilar la formación centrada en la experiencia, en la interacción social con la dinámica del medio rural. Cada acción responde a un propósito determinado y es innegable que los sujetos de la investigación poseen sólidos valores cuyas manifestaciones se mostraron en su comportamiento y en la manera en que orientan su práctica pedagógica.

Aportes desde la práctica pedagógica

Para comprender de manera certera las representaciones sociales develadas por los estudiantes, puede decirse que, a pesar de las dificultades propias de la inexperiencia, cuentan con una sólida personalidad con vocación de servicio, valores hacia lo social, hacia la carrera docente. Ellos manifiestan que iniciaron un proceso de consolidación

en la práctica donde emergen situaciones imprevistas que imaginaron de forma diferente, elementos que coadyuvan en el fortalecimiento de su acción docente.



Gráfico 4. La práctica pedagógica a partir de las representaciones sociales develadas

Se destaca que las representaciones sociales reflejadas por los futuros docentes permiten afirmar que éstas hacen parte de sus vidas y subyacen en cada una de las acciones que emprenden, además de replantear una serie de aspectos que son de alto interés por tratarse de la especialidad de Educación Rural, escenario en donde subyacen valores, respeto hacia la profesión docente y, fundamentalmente, la necesidad de continuar mejorando y reconstruyendo procesos que contribuyan al fortalecimiento de la formación de los futuros docentes requeridos en nuestro país.

Esto se manifiesta en el campo de información de los pasantes, por cuanto este se nutre en y desde la experiencia que aporta la práctica cotidiana, propiciando, desde la perspectiva del aprendizaje significativo, la posibilidad de ofrecer un acercamiento concreto con la realidad y con la ruralidad para afianzar su formación. A su vez, el campo de representación se fortalece en las vivencias de la experiencia cotidiana por la profesión docente, la importancia que representa el rol del docente rural, el significado manifestado por los pasantes, sus creencias y opiniones que enmarcan y vinculan sus experiencias pasadas con respecto a llevar a cabo su práctica pedagógica en la escuela rural. En cuanto a la actitud para cumplir con la práctica docente, se refleja su agrado por la profesión docente y vocación de servicio, elementos que configuran la personalidad del pasante y que evidencian sus valores, junto con su identidad con la labor que le corresponde cumplir.

Conclusiones

El estudio concluye que la formación docente se encuentra enmarcada desde las representaciones sociales, gracias a que se le asigna una enorme importancia al ámbito académico, se requiere el énfasis en la práctica, en los procesos que

resultan significativos para los individuos, sus imaginarios, sus simbolismos y sus creencias, entre otros aspectos, los cuales forman parte de la representación. El compartir intereses y necesidades implica volver la vista hacia la sociedad, la cual debe estar impregnada en el currículo, porque es la educación la que transmite y hace circular las representaciones sociales.

A nivel de educación superior se requiere fomentar ese acercamiento entre universidad y sociedad. Es prioritario precisar algunos aspectos que son fundamentales en el proceso de formación docente, mencionados en apartados anteriores, en donde se señala la prioridad de acercarse a la realidad del medio rural, la necesidad de planificar, organizar y desarrollar acciones propias con base en los problemas detectados. Ello requiere que los futuros docentes, mediante la interacción social, propongan, diseñen y estructuren acciones que fortalezcan su práctica pedagógica, además de fortalecer su formación en cuanto a compartir y saber cómo atender los requerimientos propios de la cotidianidad de este medio.

Se destaca también la realización de una revisión documental, aspecto importante dado que los lineamientos curriculares fundamentan el campo de información de los docentes y los acercan a la profesión y a las demandas manifestadas en el contexto donde les corresponde desarrollar su labor. Es prioritario considerar, a nivel curricular, atender las dimensiones personales que se enmarcan en la práctica pedagógica del futuro docente rural y resulta importante el hecho de considerar que la labor docente no se debe quedar en lo imaginario o en lo ideal, puesto que el mundo de la práctica es real y ocurre en un contexto determinado. Estas son características que permiten inferir que todo proceso didáctico se da en un lugar específico y tiene particularidades propias de ese medio, donde es posible

encontrar una riqueza de elementos como valores, tradiciones y costumbres que los informantes mencionan y que, para ellos, son representaciones sociales que los marcan producto del acercamiento generado con el contexto rural. En este proceso es oportuno destacar dos tipos de representaciones que son evidentes por su trascendencia: las representaciones sociales propias del medio rural y las provenientes de la escuela.

Las representaciones que se dan en la comunidad son propias o autóctonas de un medio institucional donde acontece la práctica pedagógica, cuyo proceso de interacción implica un grado de identificación con la profesión. Dicha identidad institucional le otorga sentido a la valoración de las actitudes, al bagaje cultural, a la reflexión sobre lo que ocurre cuando hay mucho énfasis en la teoría con escasa experiencia en la realidad, al hecho de saber que incorporarse a la comunidad genera un proceso de objetivación y anclaje debido a que la información que circula en la universidad durante su formación es muy diferente a aquella que le plantea la realidad. En medio de todo este recorrido emergen los conocimientos y experiencias que poseen los pasantes, unidas a su actitud y valores manifestados en la vocación de servicio e identidad institucional.

Finalmente, la realidad que converge en el proceso de formación docente demanda una acción articulada desde la perspectiva curricular, en donde todos y cada uno de sus actores imaginen y reintegren aspectos importantes en los cuales se articulen teoría y práctica a fin de superar el mito de “una cosa es la formación académica y otra cosa es desempeñar la práctica”. Para lograrlo, se requiere mayor amplitud en la inserción de los estudiantes en sus prácticas desde los inicios de su formación profesional, con el propósito de afianzar su proceso de enseñanza y consolidar aprendizajes significativos que deriven en acciones más

eficientes.

Referencias

- [1] S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S., 1979
- [2] S. Araya, *Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos para su Discusión*. Costa Rica: Cuaderno de Ciencias Sociales, 2002
- [3] M. M. Balduzzi, “Representaciones sociales de estudiantes universitarios y relación con el saber Espacios en Blanco”, *Revista de Educación*, vol. 21, pp. 183-218, junio 2011
- [4] M. C. Vergara, “La naturaleza de las representaciones sociales”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, no. 1, pp. 55-80, junio 2008
- [5] T. M. Torres, J. A. Munguía-Cortés, M. M. Torres-Valdovinos, “Representaciones sociales de empleo y desempleo en estudiantes universitarios de Quito, Ecuador”, *Revista. Reflexiones*, vol. 97, no. 2, pp. 7-22, julio 2018
- [6] S. Grundy, *Producto o Praxis del Currículo*. Madrid: Morata, 1998
- [7] J. A. Castorina, A. Barreiro, A. G. Toscano, “Las representaciones sociales y las teorías implícitas: una comparación crítica”, *Educação & Realidade*, vol. 30, no. 1, pp. 201-222, enero, 2005
- [8] D. Jodelet, *Develando la cultura*. México: Sede Universidad Nacional Autónoma de México, 2000
- [9] M. Apablaza, “Representaciones sociales de profesores respecto de la diversidad

- escolar en relación a los contextos de desempeño profesional, prácticas y formación inicial”, *Estudios Pedagógicos*, vol. 40, no. 1, pp. 7-24, 2014
- [10] E. Rocwell, “La Experiencia Escolar Cotidiana”, 2018. [En Línea]. <https://www.clubensayos.com/Temas-Variados/LA-EXPERIENCIA-ESCOLAR-COTIDIANA/4520702.html>
- [11] Y. J. Fandiño, J. Bermúdez, "Práctica Pedagógica: Subjetivar, Problematizar Y Transformar El Quehacer Docente". En: R. M. Páez, *Práctica y experiencia: claves del saber pedagógico docente* (pp. 29-53). Bogotá: Ediciones Unisalle, 2015
- [12] J. Abric, *Prácticas sociales y representaciones*. México: Editorial Coyoacán, 2000.
- [13] P. González, “Efecto Anclaje Teorías y Prácticas”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 25, no. 91, 2020
- [14] J. J. Sanguinetti, “La Especie Cognitiva en Tomas de Aquino”, *Tópicos*, no. 40, marzo 2011
- [15] G. Paulin, J. Horta, G. Siade, “La vivencia y su análisis: consideraciones breves sobre las nociones objeto-sujeto en el universo discursivo del mundo cultural”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, vol. 51, no. 205, pp. 15-35, enero 2009
- [16] H. Blumer, *Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método*, Englewood Prentice Hall, 1969
- [17] A. Strauss, J. Corbin, *Bases de la Investigación Cualitativa: Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamental*, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002
- [18] O. Castellero, “Diccionario de Psicología: 200 conceptos fundamentales, 2017. [En Línea]. <https://psicologiaymente.com/psicologia/diccionario-psicologia>
- [19] C. González, “Scheler: la jerarquía de los valores - La casa de la ética”, 2021. [En Línea]. <https://lacasadelaeetica.com/scheler-la-jerarquia-de-los-valores/>
- [20] S. Fierro, J. Contreras, “*La Práctica docente y sus Dimensiones según Fierro*”, 2003. [En Línea]. https://iescapayanchcat.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/03/La_practica_docente_y_sus_dimensiones.pdf
- [21] Perales, “¿Qué es Vocación de Servicio? Diario en Línea Semanario” 2014. [En Línea]. <http://semanario.info/gerencia-negocios/1664-que-es-vocacion-de-servicio/>